

fuentes de otra índole, han de considerarse como soluciones probables, más o menos verosímiles pero provisionales al fin y al cabo.

Dentro de estos límites el trabajo de J. M. González ofrece todas las garantías capaces de suscitar en el lector la confianza de tener entre manos una obra seria, fiel reflejo del estado actual de los problemas, con soluciones convincentes donde ha sido factible formularlas y última, ya que no definitiva, palabra en los asuntos de los que nada definitivo puede aún asegurarse.

Muy claros, los numerosos mapas y las figuras que ilustran el texto, y de suma utilidad, el índice alfabético final.

J. M. TRIVIÑO.

HERMANN BENGTON und VLADIMIR MILOJCIC, *Grosser Historischer Weltatlas* herausgegeben vom Bayerischen Schulbuch-Verlag, 1. Teil: *Vorgeschichte und Altertum, Erläuterungen*, 1. Teil. Munich, 1953.

El Bayerischer Schulbuch-Verlag de Munich ha planeado un Atlas de historia mundial capaz de satisfacer a los críticos más exigentes, y del cual acaba de entregar la primera parte al público. La obra estará dividida en tres partes: I, Prehistoria y Antigüedad; II, Edad Media e historia extraeuropea; y III, Edad Moderna; la editorial nos refiere en unas palabras preliminares, cómo se han fijado los criterios para la composición del Atlas a través de espaciosas discusiones y cambios de ideas entre historiadores y pedagogos. Cada tomo del Atlas estará acompañado de un fascículo de *Erläuterungen*; éstas no tratan de convertir a los mapas en ejemplos o ilustraciones de los hechos históricos; por el contrario, la parte esencial de la obra la constituyen los mapas, que son la representación gráfica — tan propia de nuestros días — de las grandes fases o hechos históricos, y el conocimiento surgirá únicamente a través del estudio, comparación y análisis de las representaciones del Atlas; los comentarios del fascículo suplementario sólo tratan de preparar el terreno para el trabajo científico sobre los mapas, y, a propósito de cada tema, indicar el estado más reciente de los estudios.

La aparición de la primera parte debida a Vladimir Milojcic (Prehistoria) y Hermann Bengton (Antigüedad) es ya el testimonio de la magnífica realización que se esperaba de la seriedad con que el Bayerischen Schulbuch-Verlag había encarado su obra. La autoridad de estos dos profesores, el gran formato del Atlas, la claridad de la impresión y el hábil uso de los colores, por último un gran índice final, hacen del Atlas un utilísimo y sencillo instrumento de trabajo. Los mapas y las explicaciones de Milojcic, precedidos por breves y precisas contribuciones de Schröder y Koenigswald brindan un perfecto panorama de la Prehistoria, casi milagroso si se tiene en cuenta el tan limitado espacio de que se ha dispuesto. La parte de Bengton, intachable por su erudición, está menos vertebrada y no se nota con tanta claridad como en la parte anterior la articulación de la historia de este período; sin

duda este rasgo se deberá a las necesidades de enseñanza a que está llamado a responder el *Historischer Weltatlas*, que obligan a conceder el mismo espacio a los viajes de Heródoto y a la expedición de los Diez Mil que al mapa económico del Imperio Romano. Posiblemente la parte moderna, en que la historia alemana ocupa el lugar central, parecerá también sufrir de cierta desproporción al público no germano.

Pero, en lo fundamental, el Atlas del Bayerischer Schulbuch-Verlag no merece más que alabanzas, y es otra buena muestra del tradicional alto nivel de estudios de Alemania y, a la vez, de la capacidad técnica de su industria, que ha realizado la obra sin eludir ninguna dificultad para obtener la claridad y nitidez de los mapas.

LUCIO SANSILVESTRE.

RAMÓN D'ABADAL I DE VINYALS, *Catalunya Carolingia. Els diplomes carolingis a Catalunya*. Instituts d'Estudis Catalans. Barcelona, 1926-1950.

Esta obra, que comprende dos volúmenes, es la segunda de una serie — que inicia « El domini carolingi a Catalunya » — en la que el autor se propone reunir todas las fuentes diplomáticas relativas a la « Catalunya Carolingia », título total de la colección.

Se inicia con un estudio en el que Ramón d'Abadal señala la importancia de los documentos que publica, en cuanto permiten seguir paso a paso la evolución, en tierra catalana del régimen territorial, administrativo y jurídico que desembocó en « el intrincado mundo feudal del siglo XI ». Abrieron camino a esa evolución las que llama d'Abadal excepciones al régimen común al reino franco: la inmunidad, el régimen de los hispanos y la cesión de derechos fiscales regios. Analiza el autor cada una de ellas, tal como se manifiestan en los diplomas compilados, desarrollando así en breves páginas, plenas de contenido, las figuras en cuestión.

En la segunda parte del prólogo trata el erudito catalán la historia, por así decir, de los documentos: a la « Tradición manuscrita » sucede la « Tradición editorial », y a ésta la presentación de la propia obra: un breve relato de las vicisitudes que hicieron que, comenzada en 1926, no llegara a término hasta mediado el siglo, y una sucinta explicación del método empleado en la edición de los diplomas. Éstos aparecen divididos en dos grandes grupos, según se refieran a catedrales y monasterios o a particulares; en el primero y más numeroso se han seriado cronológicamente los privilegios de cada casa religiosa y estos subgrupos han sido dispuestos en orden alfabético; en el segundo se ha seguido simplemente el orden cronológico. Son en total ochentitrés; de ellos, cuarentiocho ya publicados: dejando de lado las explicaciones que da d'Abadal a esta duplicidad, conviene destacar — como él lo hace — la utilidad, la facilidad que significa para el historiador